



AVERIGUACIÓN DEL TIEMPO

"El poeta tiene el deber de nombrar todas las cosas, todos los sentimientos, las dudas y las esperanzas", nos dice Fernando Quilodrán en su nuevo libro "Averiguación del Tiempo". Esta premisa adquiere mayor fuerza si nos permite, como nos dice el poeta, huir "del cansancio que les imponen las palabras gastadas". Sin duda es un gran desafío, alejarse de las desesperanzas, de la falta de ideales, de la ausencia de libertad y la capacidad de escucharnos, respetarnos y valorarnos, todas ellas anquilosadas en nuestra sociedad actual en donde prima la levedad por sobre la profundidad, el desamor por sobre el amor, desde allí transitan asombrados los "nombres llovidos en mis patios, guardan las hojas que desangró el otoño. Abraza cada gota la dolida memoria y nadie sabe de dónde ese silencio dulce como el crepúsculo que asombraba su infancia..."

La poesía nos consiente ser testigos legítimos de nosotros mismos y de otro, a través de la palabra escrita podemos construir un discurso poético que permite erigir mundos desde donde otorgarle sentido a la realidad, sólo así tendremos cierto protagonismo en esta cultura que constantemente nos está negando. En esta búsqueda se fundamenta la poesía de Fernando Quilodrán, pero esta búsqueda no es sólo enunciativa, sino más bien indagadora, cuestionadora, facilitadora de nuestras propias búsquedas y la naturaleza de la existencia.

El tiempo y su relación con el hombre es un tópico que se presenta de manera constante en estas páginas, los sujetos se descubren incipientes en medio del alba, acosados por las horas de ausencia, porque a veces el tiempo pareciera que nos ignora y juega con nuestras emociones como quien mueve piezas que rápidamente se trasladan donde ya no podemos verlas, el poeta nos dice: "la noche me prohíbe las ciudades del mundo/ me ignora y juega pétalos contra tu frente, lejos, horizonte./ Pero yo siempre vengo por pantanos pálidos como un muerto o la nada/ y hacia el camino pedregoso/ desde los pesobres de la memoria/ maculadas las manos porque todos alguna vez hemos caído de rodillas en el olvido."

Los sujetos sociales somos viajeros solitarios escuchando los susurros de la muerte, la escritura nos permite observar en soledad, acompañados por el silencio tenue de las palabras que nos describen constantemente como un paisaje más en la espera del devenir. Averiguación del tiempo nos introduce en ese viaje donde somos pasajeros melancólicos, voces sugerente atravesando las pulsaciones de las palabras, conviviendo con ellas, persiguiendo "los ángeles negros del sueño"...

"El verdadero amor es un fracaso", nos dice el poeta, nuevamente el tiempo nos sitúa en el olvido o en la memoria, transita de prisa, porque "estamos fabricados de la misma muerte..." y el tiempo es un "reloj inútil" que nos abandona, que nos recuerda constantemente la vulnerabilidad del ser, o el hallazgo fortuito, porque "sólo muere la muerte en la memoria que guardo de tus pasos...". El poeta indaga en las subjetividades del ser, rostros que nos observan para construir y reconstruir historias fragmentadas de nuestra golpeada identidad. La invitación es a abandonar el tiempo y el destino y entregarnos a vivir el momento, aquellos instantes que nos permiten impregnarnos de la

Averiguación del tiempo [manuscrito] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Averiguación del tiempo [manuscrito] Fernando Quilodrán. 16 hojas : 27 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile